

"Somos nacionalistas y revolucionarios. Significa estar plenamente adheridos a los principales principios que ha sostenido la mayoría del pueblo mexicano. Somos nacionalistas porque amamos la libertad; porque vivimos en un Estado democrático en proceso constante de perfeccionamiento. Luchamos por conservar y defender la independencia de la Nación. Creemos que somos capaces de forjar nosotros mismos nuestro destino sin injerencia alguna de nadie".

LIC. GENARO BORREGO ESTRADA

EN LA REUNION DE SAN ANTONIO DE PADUA,
VALPARAISO, ZAC.
Abril 29 de 1986

Saludo, con respeto y con emoción, a nuestros amigos de Santa Rosa, El Salto, La Victorina, San Diego, Presa del Rosarito, La Torrecilla y, desde luego, de San Antonio de Padua.

A todos les expreso mi reconocimiento por la recepción entusiasta que han dado a los candidatos de su Partido. Además, les envió mi agradecimiento por estas muestras de adhesión, de apoyo a nuestra organización política. Esto es signo evidente de la lealtad, de la fidelidad que este pueblo ha tenido a sus principios, a sus ideas, a sus valores y a la doctrina de la Revolución Mexicana.

Reciban, entonces, el reconocimiento emocionado de su amigo, por la lealtad que siempre han tenido a la corriente histórica que representamos: la del nacionalismo revolucionario que enarbola el Partido Revolucionario Institucional.

Estamos realizando una campaña política por todo el territorio zacatecano. Ayer, tuve la inmensa satisfacción de pisar tierra de Valparaíso; de esta tierra querida, en donde habitan mujeres y hombres valerosos, recios, trabajadores y patriotas; en donde tienen en muy alta estima el valor de la amistad; en donde saben que la lealtad es una virtud fundamental de los hombres y de las mujeres bien nacidos.

He tenido el gusto -de ayer a hoy- de recorrer este municipio una vez más. Lo he hecho ya en otras ocasiones cuando recibí el mandato, la responsabilidad y el privilegio de servirlos como su representante en la Cámara Federal de Diputados. Fue un orgullo y una satisfacción haberlo hecho.

En mi ánimo, en mi disposición de servidor público, siempre tuve presentes las voluntades, el carácter recio, las virtudes nobles de este pueblo de Valparaíso.

En esta campaña, vengo a reafirmar nuestras convicciones, a reconocernos nuevamente como militantes de un partido, el Revolucionario Institucional. Esto significa que todos creemos en las mismas ideas, luchamos por el mismo programa, tenemos los mismos ideales y pugnamos por alcanzar los propósitos históricos de un pueblo valeroso y luchador.

Somos tradicionalistas y somos revolucionarios. Ser nacionalista significa estar plenamente adheridos a los principales principios que ha sostenido la mayoría del pueblo mexicano.

Somos nacionalistas porque amamos la libertad; porque vivimos en un Estado democrático, en proceso constante de perfeccionamiento. Luchamos por conservar y defender la Independencia de la Nación. Creemos que somos capaces de forjar nosotros mismos nuestro destino sin injerencia alguna de nadie.

Somos nacionalistas porque luchamos por alcanzar más elevados niveles de justicia social para nuestro pueblo. Somos nacionalistas porque amamos a nuestra tierra, porque aquí tenemos nuestras raíces. Aquí dejamos nuestra energía; aquí están nuestros sentimientos; aquí nacen nuestros hijos.

Nosotros transformamos nuestro nacionalismo diariamente en una actitud constante para hacer más grande a la Patria, por hacerla más fuerte, más nuestra, más prospera, más libre y más justa. Por todo ello, somos nacionalistas.

Pero, al mismo tiempo que somos nacionalistas, somos revolucionarios. Ser revolucionario significa saber reconocer los logros que hemos alcanzado, gracias al avance de los gobiernos surgidos de la voluntad popular y del esfuerzo de los pueblos. Pero, también significa luchar por mejorar las condiciones de vida. Ser revolucionario significa tener una actitud positiva, pero inconforme; querer progresar, luchar por convertir en realidad los anhelos de aquellos revolucionarios que tomaron las armas para lograrlos.

Ahora, luchamos con nuestras voluntades, con nuestras mentes, con nuestros brazos, con nuestro corazón firme y fuerte para llevar adelante los anhelos de todo un pueblo que decidió entregar a las mayorías nacionales la voluntad fundamental de conducir los destinos y, por lo tanto, que ellas fueran las beneficiarias del progreso de los pueblos.

Por eso, somos revolucionarios: queremos -todos los días, con nuestra actitud, con nuestra energía- transformar nuestra realidad, para hacerla mejor; para convertir nuestros pueblos, nuestras comunidades, nuestras ciudades, nuestro Estado y nuestra Patria en una tierra más justa y más libre. Queremos una convivencia plenamente armónica, Basada en la libertad, con paz social y en un proceso constante de mejoramiento económico, político, social y cultural del pueblo.

Venimos a refrendar que ésa es nuestra doctrina; ésos son nuestros valores, ése es nuestro camino, el camino trazado por lo mejor de nuestra historia y que transitamos quienes militamos en el Partido Revolucionario Institucional.

Estamos aquí, con este espíritu revolucionario para ver qué podemos hacer, para corresponder a nuestra conciencia ideológica; a disponemos -en un compromiso colectivo de todo un pueblo aliado en su Partido- a llevar adelante a estas comunidades; a llevarlas a mejores destinos que son su derecho.

Hay muchos rezagos, juntos a indudables logros. Existen comunidades que carecen todavía de lo indispensable. Estamos positivamente inconformes porque queremos luchar por el bienestar social y porque todas las comunidades dispongan de lo necesario: agua potable, electrificación, escuelas, caminos, suficientes empleos, apoyo al campo, mayores posibilidades de agua para riego, mejor organización campesina, apoyo en la comercialización, créditos para los campesinos. En suma, queremos el progreso revolucionario que nos demandan los ideales de la Revolución Mexicana a quienes militamos en sus filas.

Estamos aquí para nutrirnos de estos pensamientos y disponernos a escribir una nueva y mejor página de la historia de Zacatecas, del municipio de Valparaíso y de estas comunidades. Son grandes los retos, formidables. A veces, parecen imposibles; pero, nunca nos desalientan. Por lo contrario, nos desafían.

Son muchos los rezagos que tenemos. Pero, aquí está este pueblo fuerte, unido, valeroso y leal a sus convicciones. Por eso, tenemos lo fundamental y con ello marcharemos con la frente en alto, con una actitud renovada, con un optimismo obstinado para construir el progreso de estas comunidades y lograr el anhelo de nuestro Partido: la democracia y la justicia social.

¡Que viva San Antonio de Padua!

¡Que viva Valparaíso!

¡Que viva Zacatecas! ¡Que viva Miguel de la Madrid!

¡Que viva México!